

# Globalización: Nuevo planteamiento

CARD. OSCAR RODRIGUEZ MARADIAGA

Integrando la exposición de la Sollicitudo Rei Socialis (n. 39-49) con enseñanzas precedentes del magisterio eclesial y con las aportaciones de la reflexión teológica, quisiera hacer un nuevo planteamiento tanto teórico como práctico de la solidaridad.

- La solidaridad como pedagogía para descubrir en el otro un auténtico “prójimo”, un “igual” en el banquete de la vida. La solidaridad nos ayuda a ver al otro -una persona, pueblo o nación- no como un instrumento, sino como un semejante nuestro, una ayuda para hacerlo partícipe, como nosotros, del banquete de la vida.

- La solidaridad como cauce de la identidad cristiana en el compromiso social. La praxis de la solidaridad puede ser entendida como la realización del plan de Dios, tanto a nivel individual como a nivel nacional e internacional.

A la luz de la fe, la solidaridad tiende a superarse a sí misma, al revestirse de las dimensiones específicamente cristianas de gratuidad, perdón y reconciliación.

La solidaridad del cristiano, apoyada en la justicia y regida por la caridad, eleva el sentido moral hasta la aceptación de algo que parece contrario a las normas de la justicia interhumana: «ceder» de lo propio para enriquecer al otro.

Este es el mensaje que ha querido transmitirnos el Papa Juan Pablo II en la Encíclica *Dives in Misericordia*: sin negar el valor de la justicia, la

La paz sólo se alcanza por la justicia.



BSCAM

misericordia lo completa transmitiéndole la sobreabundancia moral de la caridad.

La misericordia es el cauce de la justicia y de la caridad. La solidaridad ético-teológica, a su vez, es el cauce funcional de la misericordia.

En la Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, Juan Pablo II sintetiza su pensamiento acuñando el axioma: “LA

PAZ COMO FRUTO DE LA SOLIDARIDAD” (n. 39).

La conclusión a que llega el Santo Padre es certera: «El objetivo de la paz, tan deseada por todos, sólo se alcanzará con la realización de la justicia social e internacional, y además con la práctica de las virtudes que favorecen la convivencia y nos enseñan a vivir unidos, para construir juntos, dando y recibiendo, una

## La solidaridad del cristiano, apoyada en la justicia y regida por la caridad, eleva el sentido moral hasta la aceptación de algo que parece contrario a las normas de la justicia interhumana: «ceder» de lo propio para enriquecer al otro.



sociedad nueva y un mundo mejor» (n. 39).

De esta suerte, la causa de la paz se convierte en el fruto de la praxis cristiana de la solidaridad, la cual a su vez es el rostro actual de la caridad.

### Solidaridad económica

La categoría ético-teológica de la solidaridad tiene aplicación especial

en el campo de la ética de la Economía. El magisterio de la Iglesia, sobre todo la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, la Encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI, la Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* de Juan Pablo II, así como el documento de la Pontificia Comisión Justicia y Paz "al servicio de la comunidad humana; una consideración ética de la deuda internacional", han señalado que los problemas morales del desarrollo económico y de las relaciones entre los países han de orientarse mediante el criterio de la solidaridad.

La crisis económica plantea un interrogante básico a la conciencia moral: del modo de afrontarla dependerá que nuestra sociedad sea en los próximos años mucho más solidaria o, por el contrario, todavía más egoísta.

El núcleo de la solución moral a la crisis económica actual implica un componente ético: la reconstrucción, teórica y práctica, de la solidaridad humana.

Este criterio ha de iluminar y orientar a las personas de buena voluntad, y particularmente a los creyentes, para afrontar la situación.

El significado moral de la solidaridad en el campo de la economía se concreta en un conjunto de orientaciones o criterios axiológicos que fundamentan todo el edificio de la moral económica.

Entre las orientaciones generales que recibe la moral económica desde el criterio de la solidaridad podemos señalar las siguientes:

- la comunicación de bienes,
- el destino universal de los bienes y
- la opción preferencial por el pobre.

Algunos problemas concretos también deben plantearse teniendo en cuenta la solidaridad. Destacamos los siguientes:

- el desarrollo económico,
- el nuevo orden económico internacional;
- las relaciones Norte Sur; y
- el problema moral de la deuda externa.



BSCAM